

15

CENTIMOS

¡ALEGRIA!

15

CENTIMOS

937

Cosas que se van.—El "tablao"

(Dibujo de Medina Vera)



NEW-IBÉR - MADRID

Cante, baile, luz, colores.....
 Espectáculo soberbio
 para los trasnochadores
 cuando había, aquí, más nervio
 y menos conservadores.

FRANCISCO LOZANO

Paseo de Recoletos, 14, Madrid.—Teléfono 842.

LA CASA MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA

Automóviles Berliet

Bicicletas Triumph

y accesorios de todas clases

Gran Bazar de la Unión

CALLE MAYOR, NÚM. 1, MADRID

Muebles
de
tapicería.
Bisutería,
perfumería,
lámparas.
Objetos
de
escritorio.
Batería
de
cocina.
Relojería.
Envíos
á provincias.

PRECIO FIJO

Grandiosos surtidos de cuantos artículos puedan necesitar las familias.

Los precios son fijos é iguales para todo el mundo.

Esta casa obtiene la preferencia de todo el público por la diversidad de artículos y por la baratura de los precios.

Entrada libre.

Muebles
de
ebanistería.
Bronces,
porcelanas,
arañas.
Artículos
de
viaje.
Artículos
para
regalos.
Juguetes.
Envíos
á provincias.

ENTRADA LIBRE

Bazar más grande y más barato de España, con Exposiciones permanentes á precios fijos.

ENTRADA LIBRE

Calle Mayor, núm. 1, toda la planta baja.—Madrid.

ENTRADA LIBRE

Grandes almacenes

DE

ALFOMBRAS Y TAPICES

HERMANOS FERNÁNDEZ

ESPARTEROS, 3 y CARMEN, 20 al 24

Se hacen tapices con las medidas y colores que se deseen

Novedades para la presente temporada

GRAN SURTIDO

MONERIAS DE ACTUALIDAD

(Dibujos de ROBLADANO)



El último atropello.

Por el automóvil del Consejo de Estado ha sido atropellada una respetable vieja llamada Constitución.

Ni el Sr. Aguilera, ni los demás consejeros liberales que ocupaban el vehículo, han sido detenidos todavía.



Regalos al Sultán.

—Todos vuestros regalos me llenan de alegría; pero el mejor regalo que me podáis hacer era ahuecar el ala de estos contornos.



Madame Butterfly.

—Yo me voy al Japón. Es muy agradable poder descasarse en cualquier momento.

—¡Ya lo creo! Debe ser encantador eso de disponer cada semana de una Cho-Cho-San distinta.



¡Valientes «puntos»!

D. Antonio sigue tirando lo que puede; pero en cuanto venga el rey, algunos puntos van a perder hasta la cartera.

CRÓNICA

Pasó el día de San Eugenio sin novedad importante en la romería de El Pardo.

Y es que ya acaban los buenos tiempos en que era indispensable á todo madrileño ir al Real Sitio á coger ballotas libremente, gracias á la esplendidez de los Reyes de España, que permitían ese único día del año á sus amados súbditos atracarse de tan cochino alimento.

Había quien salía de su casa recién mudado y volvía hecho un cerdo.

Porque todo el mundo se cebaba materialmente en ese día y en semejante sitio.

Y es que no hay nada más sabroso para la gente que lo que se puede tomar gratis, aunque no valga un comino.

A una señorita se le ofrece en tiempo normal un

puñado de bellotas y resulta el obsequio una ordinareiz.

Pero en El Pardo ya es diferente: allí se trata de bellotas regias, y éstas deben ser muchísimo más sabrosas que las demás.



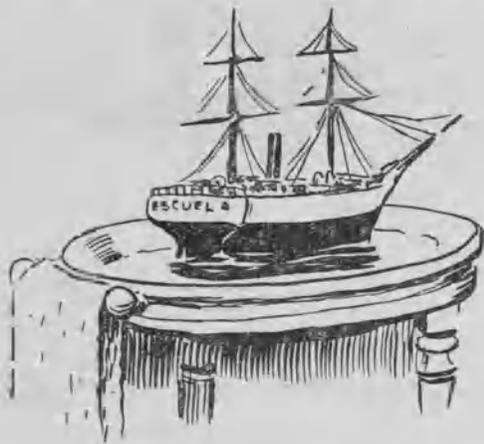
En tiempos de Fernando VII y aun de Alfonso XII, la tal romería era una fiesta importante, á la que acudían todas las clases de la sociedad que se dedicaban á zarandear las vetustas encinas comiendo bellotas hasta hartarse y trayéndose á casa las que podían.

Pero ahora el día de San Eugenio es una festividad que pasa casi inadvertida.

A la gente no le tira tanto la bellota regia como en otros tiempos: éstos *cambean*, las costumbres degeneran y hasta las bellotas son más chicas.

¡Hay mucha diferencia de la bellota de Alfonso XII á la bellota de Alfonso XIII!.....

San Pedro está negando la Instrucción pública; y no sólo tres veces, sino todas las veces que puede.



La otra tarde en el Senado, Jimeno le puso de dos vueltas (media más de lo que es corriente), y sin embargo de esto, el hombre sigue agarrado á la cartera,

como se agarra el muérdago á la encina.

Él no da dos pesetas para escuelas nuevas, ni para pensiones, ni para nada útil; le parece que es una lástima tirar el dinero en esas cosas.

En cambio está decidido á seguir dando una subvención fantástica para un barco-escuela que nadie ha visto, porque todavía no existe y que viene á ser una cosa por el estilo de la Sociedad Hispano-africana, que también cobra sin existir.

Lo más notable es que creo que se trata del mismo Sr. Güell, que es un gachó que se trae *las del veri*.

Y, *¡veri güell!*, digo, *¡velay!* Para estos puntos hay dinero y para pagar al profesorado no.

Por supuesto que eso del buque-escuela ya estoy viendo lo que va á resultar á última hora: ¡El Cinéfuo!

La crisis está encima. En cuanto que el Rey vuelva, comenzará la contradanza de ministros.

Y la satisfacción del país va á ser la salida de La Cierva de Gobernación.

El cacique de Mula tendrá que agarrarse á ésta para volver á su distrito, de donde nunca debió salir.

Claro está que para este viaje no necesita alforjas, puesto que nada tiene que llevarse ya.



Porque el pantalón de cuadros, que es lo único que le queda, puede llevarse puesto.

Y si quiere volver á ser ministro, ¡ya tiene que amarrárselos bien!

Los estudiantes dieron una elocuente prueba de su nobleza de sentimientos con motivo del entierro de la desgraciada modista Teresa Acero.

Dedicaron á ésta una espléndida corona y acompañaron el cadáver hasta el Cementerio del Este.

Las modistas, por tanto, están á la recíproca.

Cuando un estudiante caiga bajo el sable de un guardia civil, mandado por un La Cierva cualquiera, deben acudir solícitas á interesarse por él.

Esto ha venido á estrechar las relaciones entre ambas clases, aproximando más aún la juventud de ambos sexos.

Lamentemos este atropello y pidamos al cielo que no haya otros que lamentar también.

Porque no es lo malo ser Acero, como la desgraciada Teresa.

Las hay de aluminio, ¡jay!

Los *guapos* siguen en su labor de escabechar señoras.

El *Hojalata* ha matado dos mujeres de dos pinchazos en su sitio.

¡Es un hermoso país este en que vivimos!

Y además muy entretenido, porque hasta los crímenes van acompañados de un chiste.

El del actual ha consistido en la detención de un *Hojalata*, que resultó apócrifo.

Y es el colmo.
¡*Hojalata* y falsificada!

El Real no pudo inaugurarse el sábado á causa de una indisposición de la *Storchio*.

¡Vaya por Dios! Ya empiezan las indisposiciones.

¡Quiera Dios que no sea ésta la única *storchion* que tenga la Empresa!

El último "paso"

(Dibujo de Sancha.)



—¿Y por qué no viene su esposo á presenciar el fenómeno?....

—Porque mi marido es astrónomo también y está ya harto de Mercurio

DON GABRIELITO

Tenemos en la política un personaje novísimo llamado á dar mucho juego y á figurar de lo lindo. Su carrera fué más breve que la de todos los hijos —ya sean estos *carnales* ó simplemente políticos— de personajes ilustres ó congrios enaltecidos que andan por ahí chupándose cuando no la breva, el higo. Al acabar la carrera ya tenía su distrito preparado de antemano y todo corriente y listo para ocupar en las Cortes el escaño apetecido. Se le casó enseguidita para que tuviera un título porque esto es cosa que *viste* en los tiempos que vivimos. Y con todo este bagaje que sin trabajo maldito le preparo la familia para darle gusto al niño, se le mando al extranjero con un momio de *primisimo* y sin más antecedentes ni otra razón ni motivo que la de darle la gana á su ilustre papaito. En el Haya se ha pasado

tres meses, ó cuatro, ó cinco sin hacer nada notable nada más que darse pisto y atracarse en cien banquetes con lo cual ha hecho lo mismo que los otros personajes que á la Conferencia han ido. Y aquí paz y después.... ¡cátate de vuelta á DON GABRIELITO que habiendo prestado á España tan relevantes servicios tiene ya categoría de Archipámpano divino! Con esto y con que su padre dé la alternativa al chico mandándole con recados para los demás políticos y metiéndole en enjuagues, componendas y otros lioes que le colocan, por fuerza, al nivel de los *conspicuos*, ya tiene usted, sin disputa, hecho fraile á Periquito. Y esto es lo que aquí ha pasado y esto es lo que ha sucedido, y por eso hace unos días, al hablarse en todos sitios de la crisis que se impone y de los nuevos ministros, se da como cosa hecha y como lo más sencillo, que la cartera de Estado es para DON GABRIELITO.

¿Será malo? ¿Será bueno? ¿Será torpe? ¿Será listo? ¿Qué más dá! Lo incuestionable es que habrá de ser ministro y pondrá sus posaderas en la poltrona, lo mismo que su distinguido padre y que su difunto tío, y el que venga atrás que arree, y el que se indigne es un primo ¡y á vivir, y ole con ole y bueno va y al avio! Lo que se me ocurre es que, desde este momento crítico, como será imprescindible citar á diario al chico, suprimámosle de golpe toda clase de apellidos: ni «conde de la Mortera», ni siquiera «Maura, hijo», ni «Maura y Gamazo». ¡Nada! ¡A secas DON GABRIELITO! Y que se le cite siempre con ese diminutivo y llegue en el extranjero á ser así conocido, y que así pase á la Historia desde el mundo de los vivos, y que no pueda ser nunca ¡¡*niá más* que DON GABRIELITO!! ¿Estamos todos de acuerdo? ¿Lo estamos?.... ¡Pues á cumplirlo!

LIBROS EN SOLFA

La aparición de *Versos viejos*, de Cavestany, nos ha sorprendido. Después de los años que llevamos todos hablando pestes de los versos de Cavestany, ¿cómo se atreve este demonio de académico á publicar un libro de poesías? Verdad es que los académicos se atreven á todo. ¡Hasta á reformar el idioma!

La muerte literaria de D. Juan Antonio era públicamente conocida. Su musa, que fué de lo más mortal que se conoce, malogró en la flor de la edad, cumpliendo la misión que trajo á la vida literaria de morir inmediatamente, y todos dijimos á la difunta musa:— ¡Vaya bendita de Dios! ¡Nuestra señora la Belleza la haya perdonado!

En carrillos del Ateneo, en tertulias de café, en periódicos de la juventud, en todas partes, hablaban de las poesías de Cavestany como de cosa ida para no volver, y nadie pudo sospechar— ¡tanta tierra se echó al muerto!— que aquel viaje fuese de ida y vuelta.

Pero los muertos vuelven. La musa de Cavestany retorna, mas de la única manera que pueden volver los muertos, como una pesadilla.... Y eso es á la sazón la musa desenterrada: una *pesadilla*.... que no hay quien la aguante.

Hemos tenido el macabro gusto de habérnoslas con *Versos viejos* y excusamos decir á ustedes el hedor de sepultura que se nos ha entrado por las narices y que ya nos lo habíamos olido hace tiempo. Todos sus versos

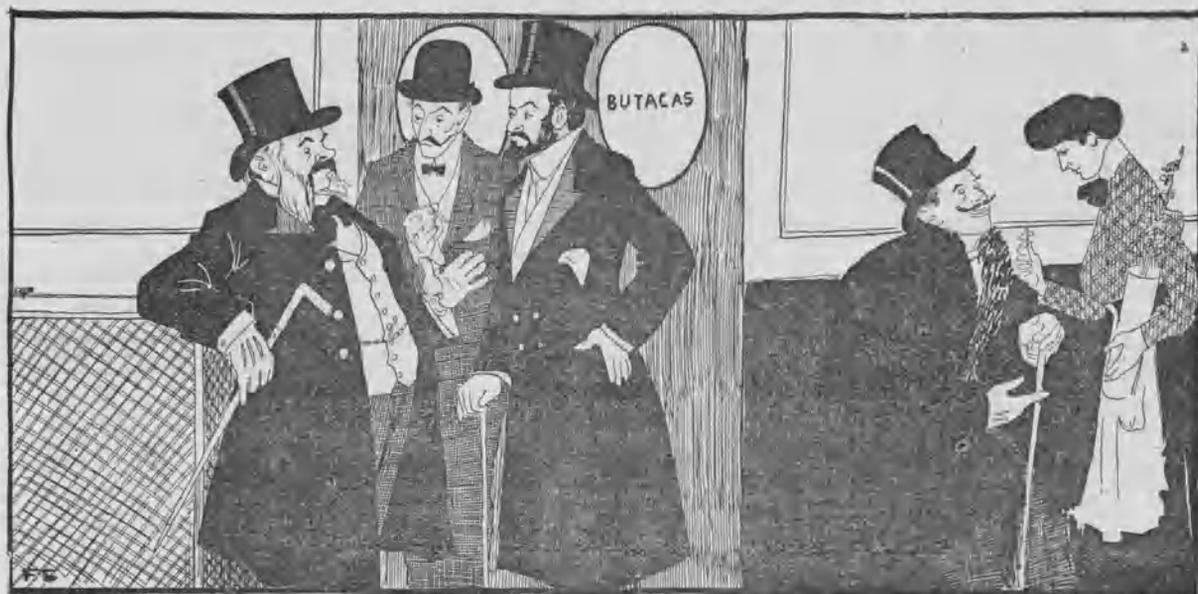
son materia cadavérica en descomposición, huesos sin médula, esqueleto de palabras amañadas sin carne de vida, espectro de la poesía de los tiempos que murieron con Rodríguez Rubi, Camprodón, Eguilaz y otros muertos por el estilo; pues por el estilo es por lo que mueren los escritores malos.

¿*Versos viejos*? ¡Y tan viejos! Las poesías de Cavestany *se duermen solas*; son de una respetable ancianidad de asunto y procedimiento. Y no crean ustedes que es manía eso de que todo el mundo tome á broma los versos de Cavestany; no, señores; es una verdad muy seria arraigada en las conciencias; pero como la verdad es amarga y la opinión piadosa, ésta almbara aquélla en la dulzura del chiste, y la musa que en otros poetas causa indignación, en Cavestany produce cierto escarabajante regocijo. Tan es así, que hemos llegado á creer, en serio, que Cavestany escribe sus versos en broma y.... *si es broma, puede pasar*....

Pero basta de bromas, Sr. Cavestany; basta de poesías. Llegó usted á lo más que puede llegar un español: á académico; porque de *eso* arriba, ¡ay!, llegan muy pocos. Bástele á usted ser miembro de la Academia y no se empeñe en ser poeta.

Que sobre la tumba de su musa de usted figuren los *Versos viejos* de hoy como un epitafio.

Octavo Menor.



LOS ENTREACTOS DE FRESCALES

Hemos conseguido una de las cosas más difíciles que existen en el mundo. Que Frescales nos acompañe al teatro durante tres noches y en el espacio de una semana.

Conseguir que D. Matias deje el café, se ponga su levita y su chistera y pase la velada en una butaca de las del *típus*, es fenómeno más extraordinario que un mitín sin Pulido.

Cuando el jueves pasado vimos á Frescales vestido de pontifical, experimentamos una emoción extraña: algo así como si nos hallásemos ante un artículo corto de Morote.

Pero el suceso era cierto; D. Matias venía con nosotros á la Princesa, se sentaba en su sillón, y con los ojos arrasados en llanto contemplaba *Los ojos de los muertos*.

—¿Qué le parece á usted el drama?—hubimos de preguntarle en el segundo entreacto.

—Demasiado triste. Y es lástima, porque todas esas desdichas podían haberse evitado no diciendo el amigo del muerto el secreto que posee. Si ese señor se queda en Londres no hay drama y quizás hubiera sido mejor.

—¿Y no le parece á usted la obra algo semejante á las de Echegaray?....

—Eso dicen algunos, pero no hay tal cosa. Echegaray es mucho peor. Este drama recuerda más á Ibsen y á sus *espectros*.

—Y la interpretación, ¿qué le ha parecido?

—Pues también de Ibsen. Es decir, que hay que *Ibsen* del teatro. Yo no sé cómo existen críticos que aseguran que Morano es buen actor. Debe ser *cobaña pura*.

—En fin, que á usted no le gustan los dramas. Mañana iremos á Lara y se reirá usted con el *Nido de águilas*, de Linares.

—¡Allá veremos!

Y, efectivamente, allí vimos que Pérez no se sonrió en toda la noche.

—Nos hemos caído de un *nido.... de águilas*—nos dijo Pérez queriendo colocar su chistecito, influido sin duda por el *ingenio que en la comedia campea*.

—Sí que es falsa la obrita.

—Este Linares se empeña en que interesan esos conflictos entre los nobles de nacimiento y los humildes de cuna. Y eso ya no es conflicto. Eso lo era en tiempo de la revolución francesa, pero Danton lo dejó arreglado para siempre.

Hoy no suceden casos como el del *Nido*. Así se aburre uno de ver personajes que no son personas. Y luego, ¡qué dolor de cabeza me produce escuchar el diálogo!

—¿De veras, D. Matias?....

—¡Y tan de veras! Esa manía de hablarlo todo en sentencia, en concepto, ó en perifrasis ingeniosa, me hace estar durante el acto en una tensión parecida á la de aquel que se dedica á descifrar jeroglíficos.... ¿Qué habrá querido decir con esta frase?, me pregunto al escucharla, y cuando aún no lo he adivinado, se me viene otra encima, y luego otra.... Le digo á usted que si no fuera por lo bien que se la hacen, la comedia de Linares no triunfa y al autor *se la hacen* los morenos.

Esto nos dijo D. Matias en la *linda bombonera* de D. Cándido, como hemos dado en llamar á un teatro demasiado pequeño y, sobre todo, para que Linares meta allí *águilas....*

Á la siguiente noche se verificaba el estreno del *Príncipe sin nombre* y al Español nos fuimos con Frescales. Y allí con no ser la comedia buena, fué cien veces peor su ejecución.

¿Cómo la hicieron! D. Matias estaba indignado.

—Este es el país de las falsas ideas—nos decía.— ¿Quién es el que ha difundido por ahí que Thuiller es un buen actor, guapo y elegante?.... Si les dijera á ustedes que á mí no me parece en escena ninguna de las tres cosas.... Pues, y ese Llanos ¿de dónde ha salido?.... Qué afectado y qué duro resulta para príncipe.

A mí me gustó porque yo soy republicano y me agradan los malos príncipes, pero tan sólo por eso....

—¿Y los demás, qué tal?...

—Todos medianos, hasta la Pino (!).

—Ya les darán lo suyo los críticos.

—No lo crea usted. Los críticos son más Frescales que yo y como tienen que estrenar obras, tratan con mimo a los cómicos. Los críticos estuvieron bien juzgando la obra. Lo que dijeron de ella es lo cierto. Roure se ha equivocado, ha sido demasiado escrito y poco dramaturgo, ha pecado de lánguido y ha sucumbido

por apartarse del giro que en el primer acto tomaba su comedia....

Aj llegar aquí abandonamos a Frescales que nos dijo al separarse de nosotros.

—Lo único bueno que tiene esta intentona de Roure, es que expresa la tendencia de que venga gente nueva al teatro. Ya estoy harto de los Quintero por arriba, los Quintero por abajo, Linares por delante y Benavente por detrás.

¡Vengan otros autores!

Tenia razón D. Matias.

EL REY DE LA RISA

Ó la risa del rey, como ustedes quieran; pero conste que no es invención. Y en prueba de ello nada mejor que copiar el telegrama, que dice así:

«Comunican de Londres que el excelente actor Civil Mandes, que trabajó ayer en Sandringham ante los soberanos ingleses y españoles, ha manifestado en una *interview* que el acontecimiento de la noche fué la risa de D. Alfonso, tan contagiosa, que varias veces los actores se interrumpieron para dejar pasar la hilaridad. Anoche sólo se hablaba de la risa de D. Alfonso.»

¡Lo que habrá rablado Carreras al leer esto! Porque á él no le ha cabido el honor de que el rey vaya á Apolo— aun siendo *catedral* y todo —, á soltar esa risa tan tremebunda que tan hueco le hubiera puesto á él.

Bien es verdad que hay mucha diferencia de un Carreras á un Civil, aunque á mí tan poca gracia me hace el uno como el otro, por más de que comprendo que en el caso de tenerme que reír de uno de ellos, primero me río de un Carreras que de un Civil.

Qué es, después de todo, lo mismo que ha hecho D. Alfonso.

Porque yo en Sandringham también me río de los Civiles. Aquí, no.

Pero volviendo á lo de la magnitud de la risa regia, convengamos en que es denigrante para nosotros ver que aquí no le hacemos reír de la misma manera.

Aquí se le ha llevado al Español á ver *El genio alegre*, á la Zarzuela á ver *Gigantes y cabezudos*, al Congreso á ver á Salmerón, y en ninguno de estos sitios ha soltado la batista— me parece irrespetuoso decir el trapo—, como lo ha hecho delante de ese Civil inglés.

¿Es que hemos perdido la gracia, que ha sido una de nuestras características, aunque no tanto como la Tubau?

¿Es que todo lo que tiene de imponente y trágico un Civil en España, lo tiene de gracioso en el extranjero en cuanto que no está á las órdenes de Maura?

Sea lo que sea, creo que nuestros actores cómicos deben preocuparse del hecho y tomarlo en consideración, por espíritu de clase y hasta por orgullo nacional.

Es preciso que el rey se ría de ellos.

Claro está que no ha de ser haciendo el *Cinematógrafo nacional* ni *Los falsos dioses*, porque con este par de maravillas del género chico es imposible que se ría un rey.

No nos reímos los pobrecitos súbditos, conque ¡menos él!

Sobre todo con esa risa contagiosa de que habla el telegrama.

Preocúpense, pues, de ellos nuestros actores cómicos, y para no ser menos que ese Civil Mandes, hagan algo extraordinario.

Aunque sea trabajar bien.

CANCIONERO MADRILEÑO

Los reyes en Inglaterra...
y aquí, al revés de los reyes,
los ciudadanos honrados
huyendo de los ingleses.
Mientras nuestro rey con ellos
se distrae, feliz y alegre,
con ellos.... ¡aquí también
más de cuatro se divierten!

El infante se ha casado....
ya lo saben ciertas jóvenes
que soñaban con infantes
y con *Príncipes sin nombre*.
El infante se ha casado
con una princesa de oro....
¡Cuántas pollas sentirán
la envidia que se supone!

Siguen los autos matando....
y la gente, tan tranquila,
paseando por las calles
y atravesando las vías.
Dios nos libre de los autos
que dan una vueltecita
sólo por matar el tiempo,
los niños y las modistas.

El Real se ha inaugurado....
aquí, aunque andamos muy mal,
para poder divertirnos
no nos falta nunca un Real.
Del dinero que tenemos
nos gastamos algo en pan,
algo más que en pan en vino
¡y en músicas lo demás!

La estafa al Banco de España
sigue dando mucho juego,
y la estafa á España sólo
sigue dando más.... y en serio.
Si de aquella salió un drama,
de ésta han de salir á cientos....
¡Porque hay muchos Barberillos
metidos á patrioteros!

Matadores de mujeres....
y ahora las matan á pares,
sin duda para acabar
con las mujeres cuanto antes.
El bello sexo decrece....
sin el bello sexo amante,
¿qué vamos á hacer los hombres?
¡Pues tan sólo disparates!

EL FLUIDO POR LAS NUBES

ADVERTENCIA ELÉCTRICA

Desde que el Sr. Besada ha publicado su célebre Real orden sobre los contadores de luz eléctrica, estamos todos á obscuras.

Las Compañías amenazan con quitarnos «la luz» como si no hiciese ya tiempo que nos la vienen quitando.

Los abonados están que «echan chispas», lo cual resulta también muy eléctrico.

Las quejas contra el precio de las corrientes continuas, son continuas.

De un momento á otro puede surgir el rayo.

En tal situación nos ha parecido oportuno publicar esta «hoja eléctrica», en la que estudiaremos las aplicaciones de la electricidad al alumbrado y las aplicaciones de las Empresas á cobrar más de lo debido.

Daremos, además, una vaga noción de las electricidades estáticas y dinámicas, remontándonos á las primitivas máquinas, bajándonos á las pilas, recorriendo los circuitos y dando, en fin, una idea de lo que son dinamos, transformadores, contadores y cuantos aparatos se han inventado para sacar dinero.

También daremos consejos prácticos para que nuestros lectores huyan de las malas Compañías.

El asunto se presta á mil comentarios amenos y al hacerlos procuraremos que á pesar de lo caro que está hoy el fluido, tenga esta hoja bastante «fluidez».

Y no queremos «sacar más punta» á esta advertencia porque la electricidad acude á las puntas y nos va á costar un sentido la que acuda.

¡Menuda prisa lleva nuestro contador!

¡Y menuda calma tiene nuestro ministro!

En fin, abriremos la llave y.... ¡venga fluido!

NOCIONES DE ELECTRICIDAD

La ciencia eléctrica se conoce desde mucho antes de nacer Montecristos.

Los filósofos griegos conocieron la propiedad que tenía el ambar amarillo de atraer, por fricción, ciertos cuerpos ligeros.

Algunos años después, los chulos de baile (también filósofos) notaron que el frotamiento puede ser causa

de atracción en otros cuerpos así mismo ligeros.

Estas atracciones, ya sean conseguidas por el frote de la pipa de ambar, ó ya lo sean por el roce con



la pareja de baile, fueron el origen de la electricidad, cuyo nombre viene de *electrón*, que significa ambar amarillo.

Tiene, pues, la electricidad el mismo origen que las boquillas, y puede que todo lo bueno que de ella se dice sea también de *boquilla*.

El físico inglés Lymmer descubrió que existían dos clases de electricidad: la producida por el vidrio y la resinosa. Después de este sabio vino Coulomb y estableció las leyes de atracciones y repulsiones eléctricas. Entre estos dos físicos entonces en boga, las gentes dudaban, y mientras unos ensalzaban á Symmer, á otros les daba por Coulomb.

La electricidad corre *que se las pela* por algunos cuerpos y, en cambio, camina con dificultad por otros. De aquí los cuerpos buenos y malos conductores. Entre los *cuerpos buenos* figuran: el cobre, la plata, el hierro y el cuerpo de la Cachavera, y entre los *malos conductores* citaremos el lacre, la resina y el *chauffer* del Conde de los Andes.

La electricidad estática se acumula por influencia (aquí todo se hace por influencia) y puede dar lugar al fenómeno conocido con el nombre de *Chispa* ó con el nombre

de *Garibaldi*, que viene á ser lo mismo.

Para condensar la electricidad se han inventado aparatos muy curiosos. El más célebre es la botella de Leyden, que es un condensador muy económico. Cuando se quieren conseguir grandes descargas se unen varias botellas y ¡hay que ver, con muchas botellas, la *chispa* que se consigue!

Todos estos aparatos y las máquinas de Holtz, de Carré y de Singer (á dos cincuenta semanal), se refieren á la electricidad estática, que es la menos interesante, pues la que da origen á las corrientes alternas, á las corrientes continuas y á las corrientes de simpatía, es la dinámica, que constituye, por otra parte, el objeto de nuestro luminoso estudio.

Galvani, profesor de anatomía en Bolonia y condiscipulo de Romanones, estudió la influencia de la electricidad sobre la rana y observó en ésta algunas contracciones, pero tal experimento fué como una especie de *juego de la rana* á que el sabio se dedicaba en los ratos de ocio y



en los momentos en que le invadía la *galvani*.

Mas poco tiempo después, Volta empezó á darle *voltas* al experimento del sabio bolonio, y llegó á descubrir la famosa pila que lleva su nombre, y ante la cual la ciencia se descubre y nosotros casi casi.

Ya inventadas las pilas, son mu-

chos los autores que se dedican á modificarlas, y hoy existen las pilas de Daniell, de Bunsen, de Leclanché y las pilas secas, como algunas amas.

Pero dejemos estos *elementos* y vengamos á las corrientes electrodinámicas. Las corrientes pueden ser de muchas clases. Las hay *fijas*, *móviles*, por *inducción*, etc., etcétera. Las peores de todas son las corrientes.... de aire.

Las corrientes de inducción dan lugar á aparatos para obtener corrientes inducidas. Estos aparatos son el carrete de Buhmkorff y la máquina dinamo-eléctrica, con las que nos timan las Empresas que en posesión del carrete y de la máquina, no tienen otra cosa que hacer sino coser y cantar.

Y con esto hemos llegado al verdadero objeto de esta «hoja», que es el explicar cómo se produce la luz eléctrica y cómo se cobra su consumo.

Pero hagamos funcionar el interruptor, y pasemos al capítulo siguiente.

LA LUZ MÁS CARA

Lo es, sin duda alguna, la luz eléctrica.

Y ¿qué es la luz eléctrica?....

Pues la siguiente tontería. Es una corriente de mucha intensidad que pasa por un cuerpo que ofrece mucha resistencia. Este cuerpo, sin duda, es femenino, pues á consecuencia de *tanto resistir*, se pone *al rojo*, *ú séase* incandescente y empieza á brillar.

Fundado en esta propiedad, construyó Edison una lámpara que consistía en un filamento de bambú encerrado en una bombilla de cristal. Esta lámpara de bambú, usada por Madame Butterfly, fué luego modificada y ha dado lugar á las actuales lámparas, que reciben los nombres de bombas, bombillas y peras, á elegir.

Los autores de estas lámparas han sido muchos, y el consumo que de ellas se hace, enorme. Las más abundantes son actualmente las lámparas Weyler, de varias bujías y un cabo.

Es preciso tener gran cuidado con estas lámparas eléctricas, para que su duración sea larga. De otro modo gastarán ustedes un dineral en pe-

ras y jamás podrán disponer de una *bombilla* donde bailarse un *schotis*.

Pero lo más grave de todo esto es el pago del fluido empleado en poner incandescentes las peras.

Las unidades eléctricas son difíciles de explicar. Básteles á ustedes saber que el *ohm*, el *volt* y el *ampere*, son capaces de dejar al consumidor de un modo que.... Dios le *ampere*.

El *wat-hora* es la *unidad de potencia* para medir la *energía*, y esa unidad es la que las Compañías exageran y cobran, precisamente por falta de *energía* y de *potencia* en los abonados.



Hay que temer á los cobradores de la Fábrica cuando vienen con la factura y unas tijeras á modo de trabuco, para cortar la luz en cuanto se niegue uno á pagar los puntos marcados por el contador.

¡Ellos sí que son *puntos*!

Pero todo esto trae aparejado la descripción de los contadores eléctricos.

Vamos á dar de ellos una ligerísima idea.

LOS CONTADORES

El contador es un aparato que las Compañías colocan en nuestras casas y en un sitio muy poco asequible á nuestra contemplación.

Generalmente le colocan en un pasillo al lado de la puerta de la escalera y junto al techo. De semana en semana un empleado llega, lee lo que le parece y se marcha, no sin habernos invitado á la comprobación. ¡Cualquiera se encarama allí con objeto de mirar una máquina que no se entiende!....

Por esta ganga de aparato co-

bran las Empresas seis reales de alquiler al mes, y aunque se paguen esos seis reales durante cien años, el contador no se amortiza jamás.

Los contadores son de diversos sistemas, pero *el mejor sistema* es el de la Compañía.

También el Sr. Besada, que quiere corregir tantos abusos, pertenece á una clase de contadores.

La de contadores *de cuentos*.

MATERIAL ELÉCTRICO

Lo importante en los asuntos de alumbrado por electricidad, es pagar. Todo lo demás es cuestión de material.

¡Y que no cuesta nada el dichoso material! En una mediana instalación entra una cantidad de *flexibles*, *llaves*, *interruptores*, *portálamparas*, *casquillos*, *enchufes*, *aisladores*, *tapones* y *bombillas* que mete miedo.

Esto sin contar los aparatos de lujo que *soportan las luces*, como las *soportan* los abonados.

Nosotros, en cuestiones de material eléctrico, podemos recomendar algunos productos que nos han dado excelente resultado.

Para *flexible*, no hay otro como el *flexible D. Melquiades*.

Para *aisladores*, los cómicos del Español.

Para *interruptor*, Soriano.

Para *lámparas*, Catalina.

Para *enchufes*, La Fornarina.

Y para *tapones*, los tapones *kaiser*, llamados así porque su inven-



tor, del que adjunto damos un retrato, los ha empleado con éxito satisfactorio en las habitaciones de su palacio de Berlín.

Y aquí terminamos esta «hoja», pues uada más tenemos que contar. ¡Se nos ha parado el contador!

EL HUMO ALEVE

¡Todo es humo en la vida!

Este precioso «pensamiento» se le ha ocurrido á trescientos cuarenta y siete millones de personas antes que á nosotros, y todavía habrá pasado mañana quien, sentencioso y dándose tono, suelte la frasecita, creyendo firmemente que es á él á quien se le ha ocurrido antes que á nadie.

Si, todo es humo en la vida, todo perecedero, todo vano, todo deleznable.... Grandezas humanas, ilusiones, venturas, chimeneas, pitillos....., ¡todo es humo!

¡Humo es la sober-



bia de Maura, humo la vanidad de Unamuno, humo la dictadura de La Cierva!.....

¡Humo es la inmortalidad de la Academia, humo el dinero del Banco, humo la hermosura de Thuiller!.....

¡Humo, y bien pesado, es la elocuencia de Rodríguez San Pedro; humo, y bien disuelto, el asesino de la calle de Tudescos!.....

¡Humo es el indulto de Nakens, humo los cuadros del Greco!.....

¡Ah las «caprichosas espirales» del humo del cigarro! Este lugar común demuestra lo inconsútil del humo de los pitillos y lo adocenado del cerebro de los escritores que tal cosa escriben. ¡Diantre de inventiva! Porque en todos los cuentos y novelas donde un personaje fuma, habrán ustedes tenido el honor de ver las «caprichosas espirales». ¡Y es que el talento de la mayoría de los escritores es *humo*! Humo del cigarro de sus personajes.

El dinero es humo; como el humo se desvanece en *juergas* y estafas, y el hombre se lo fuma, ya en cajetillas de 45 céntimos, ya en cheques de 53.000 duros. ¡Y hay que ver cuando el estafador sale del Banco, con qué delicia aspira y suelta el humo del pitillo que *traza en el aire caprichosas espirales!*..... Y el fumador, risueño y ufano, aspira el humo y aspira á otra estafa más gorda para cuando de la que acaba de hacer no quede ni la colilla.

Las ilusiones son humo. Hacerse ilusiones es como

encender un puro. Durará una hora, dos, tres, pero al fin, ¡oh excépticos!, se acabará el puro y se quedarán en el aire el humo y las ilusiones. El habano de Maura y La Cierva ya llega ¡ay! á la colilla....

El amor es humo. Se casarán las exprincesas una, dos, tres veces; darán al cigarrillo turco grandes chupadas de ilusión, pero al fin, ¡oh Hamlet!, los puros acabarán en colillas. Lo único que defiende el amor es la continuidad del cigarro, que es lo que ha hecho la exprincesa fumadora: fumarse cinco habanos, encendiendo uno con la colilla del otro. Pero el amor llega á una edad en que se queda hasta sin colillas....

La gloria es humo. *Humo las glorias de la vida son*, dijo Campoamor, el poeta que echó el humo de su cigarro más alto que nadie y está ahora adonde llegó su humo, mientras nosotros, miseros fumadores, nos hemos fumado la estatua del maestro. La gloria es humo; que no se le olvide á Salvador Rueda. Por más que es difícil se *ahume* Salvador con la gloria.

El humo es alevé: llena las cabezas humanas y las engrie, eleva globos que luego se desbinchan, hace ministros como globos, ahuma las viandas y da dolor de cabeza.... ¡Y qué insoportables son esas chimeneas y esas personas que tienen tantos humos!..... ¡Oh los ministros chimeneas!

Si no fuera porque va á hincharse con el elogio, haríamos al humo un ditirambo. Pero como tememos que se ensanche, de satisfacción, en «caprichosas espirales», preferimos llamarle alevé con leve insulto.

Leve es también el «humito azul y blanco» exhalado de los hogares campesinos, de que nos hablan algunas poesías modernistas. ¡Y también son *leves* los *humitos* de estos poetas!

Pero para humitos la locomotora y Maura. ¡Cualquiera se pone delante!

Y damos fin á este articulillo, porque la sopa humea en el plato, y hay que comer para vivir.



Perdonen estas ligeras consideraciones humosas las señoras á quienes les molesta el humo,



GRAN BATUDA

¡No hay derecho!

Hace tiempo que corre esta frasecita por Madrid. En todas partes, y como protesta *gnasiva* à cualquier cosa, se oye exclamar: — ¡Hombre, no hay derecho!

Es casi un timó la frasecilla. Entre la gente literaria, sobre todo, suena con la frecuencia de cincuenta veces al día por cabeza.

— Fulanito ha publicado una novela.
— ¡Hombre, no hay derecho!
— Menganito piensa hacerse autor dramático.

— ¡Hombre, no hay derecho!
— Voy à presentarte à Zutano.
— ¿A ese? ¡No hay derecho!

Va empalaga la frasecita, señores. ¿Vamos à tomarla con otra?

Porque bastante *tabarra* nos hemos fiado ya con ésta unos à otros.

Y..... ¡no hay derecho, señores!

Julio parlero.

¡Vaya un hombre con pulmones!....
¡Incansable es el doncell!....
¡Cuarenta interpelaciones
lleva explanadas Burell!....

Astronomía.

La semana pasada ha sido eminentemente astronómica.

El paso de *Mercurio* por el disco solar y el paso del *Hojalata* por las narices de la policía, han demostrado que los metales pasan hoy con mucha facilidad.

Lo extraño del primer fenómeno ha consistido en la circunstancia de haberse separado por primera vez dos autores dramáticos que siempre trabajan unidos. En realidad debía haberse anunciado así tan sensacional acontecimiento: «El Paso y Alvarez de Mercurio ante el sol.....»

Respecto al otro fenómeno, no diremos sino que el asesino ha estado unos días jugando *al paso* con Millán Astray y se lo ha saltado à la torera.

Un drama de Espronceda.

Así como suena, Existe un drama inédito del cantor à Teresa y se va ha estrenar en el Español.

El drama se llama «Blanca de Borbón», que como ustedes saben fué la señora de D. Pedro el Cruel.

Todo esto nos parece muy bien.

Lo que nos ha llenado de asombro, es el saber que de corregir los descuidos de

Espronceda, se han encargado Dicenta y Salvador Rueda.

Bueno, y à ellos ¿quién los corrige?....

Jamás esperábamos ver à D. Joaquín y à D. Salvador corrigiendo la plana al autor del *Diablo Mundo*.

¡Qué diablo de cosas suceden en el mundo literario!

Postres variados.

¡Ya todo ha venido à menos!
Hay genios papel de estraza,
gobernantes de madera
y asesinos de *hojalata*.

Varela está condenado
por un delito de imprenta.....
¿Y cómo andan sueltos tantos
novelistas y poetas?

Varela pide el indulto,
quiere salir de la cárcel.....
¡Me pienso que los Poderes
van à decirle que *Nakens!*

La compañía de Thuiller
dió la comedia de Roure
é hizo cosas con *El Principe*
que tampoco tienen nombre.

Hay revistas imposibles
y dramas intolerables
y sainetes vergonzosos
y *zarzuelos* criminales.

Del cercado ajeno, tomo
de poetas extranjeros.....
¿Pero los originales
no son del cercado ajeno!

¡Otro folleto, Dios mío!
¡Y ahora de García Alíx!
¡Nada, nada, va à ser cosa
de marcharse de Madrid!

Hombre, ya no habla la prensa
de la Corte de Alemania;
claro, noticias de atrás
son cosas para calladas.

Nasí sigue defendiéndose.....
es natural que así sea;
no sé de un Ministro que
no necesite defensa.

El amor y el Derecho.

Mlle. Miropolski es una abogada de los Tribunales de Justicia en París, y tiene una cara que es una preciosidad con birrete, y es justicia también.

De tener en España una abogadita de las hechuras de Mlle. Miropolski, que le defendiera à uno, valdría la pena de estafar otra vez al Banco ó matar con automóvil una modista.

Pero aquí no tenemos defensores tan guapos.

Y eso que nuestras mujeres van aficionándose al feminismo. Contamos con algunas doctoras en medicina, y llegaremos, con el tiempo, à tener abogadas.

Bachilleras nos sobran.

Y las profesiones de que se muestran más partidarias las mujeres son, indudablemente, de la Medicina y el Derecho.

Del Derecho sobre todo.

Porque son muy amigas de gobernar su casa y la ajena y dictar leyes al hombre.

Vaya, animense nuestras hermosas compatriotas imitando à Mlle. Miropolski, que acabà de prestar juramento, ante la Sala primera del Tribunal de apelación.

Con seguridad que más de cuatro prestarían de buena gana juramento, si nó ante el Tribunal de apelación, por lo menos ante..... el altar.

Y pobre de la que no jure ante el Tribunal de Dios, porque tendrá que recurrir al Tribunal de apelación..... del acreditado D. Felipe; que es apelar à todos los procedimientos.

¿Qué va à pasar aquí?

No se asusten ustedes. Aquí nunca pasa nada.

¡Buen cuidado de ello tiene el Sr. Salmerón!

Pero algo debe estar tramando el Supremo Hacedor cuando nos ha tenido cuatro días en seco.

Va nos íbamos acostumbrando à la lluvia y parecè que nos falta algo cuando nos falta el paraguas.

¿Qué es lo que va à suceder?....

¿A qué tan terrible prueba?....

¡Cuatro días sin llover!

¡Que llueva, Señor, que llueva!

Cartel de teatros.

Las dos golfas.... ¿Sólo dos?

¡Mira que han escaseado!

Un tío vivo.... Hay muchos más tíos vivos que enterrados.

El Barbero de Sevilla....

¿Tendrá un drama embotellado?

La patria chica.... ¡Y tan chica!

¿Imposible l'hais dejado?

El mal de amores.... ¡Mercurio!

Y Colorín, colorao....

Preguntita suelta.

— ¿Por qué llaman à aquel viejo verde «el automóvil»?....

— Porque aprovecha los descuidos de las modistillas para atropellarlas.

BALNEARIO Y AGUAS DE PUERTOLLANO

Ácido, Alcalinas ferruginosas bicarbonatadas, Estómago, Debilidad general, Vías urinarias, Reconstituyentes.

Pedid la sin igual agua de Puertollano en Farmacias, Hoteles, etc. La mejor agua de mesa.

Al por mayor: Pérez, Martín, Velasco y Compañía

ALCALA, 7

PARA INFORMES Á SU ADMINISTRADOR

LUIS FRANCÉS

AGENCIA DE PUBLICIDAD

LA MAS ANTIGUA DE MADRID

FUNDADA POR D. RICARDO STORR

JOSÉ STORR Y COMPAÑIA (S. en C.)

Anuncios, esquelas, aniversarios, reclamos, noticias, vallas, telones, tranvías.

Copias á máquina, traducciones, interpretaciones, Registro de patentes-invenciones y marcas de Fábrica.

COMPETIMOS EN PRECIOS

Oficinas: Desengaño, 9, MADRID.—Teléfono 805.
TARIFAS GRATIS

ARTISTICO - CINEMATOGRAFICA

Cinematógrafos, compra, venta y alquiler de aparatos, películas y barracas.

Contratación de artistas de variedades-atracciones extranjeras.

Sala de proyecciones. Academia de baile y couplets. Boletín quincenal.

Jardines, 7 y 9, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 378.

POR ACREDITAR

la casa, cinco hermosas postales enviaré como muestra á quien remita 0,75 en sellos de correo. Catálogo con últimos precios gratis. Los mejores en género sicalíptico. Libros festivos.

A. REYES MORENO

DESENGAÑO 9 y 11

MADRID



MAQUINAS AUTOMATICAS MUSICALES

CON SORPRESAS EN METÁLICO

POR MEDIO DE LA RUEDA DE LA FORTUNA

Marca MONTAÑES y C.^ª

PATENTE POR 20 AÑOS

Declaradas lícitas por los Tribunales competentes y únicas autorizadas de Real orden.

De *Magníficos resultados* en vestíbulos de teatros, salas de reunión ó espectáculos, cafés, círculos, balnearios, etc., etc., y de gran atracción y entretenimiento, sin distinción de clases, edades ni sexo.

LA FABRICACION Y VENTA EXCLUSIVAMENTE Á CARGO DE LA CASA

R. DE TORRES

Para el extranjero se ajustan al tipo de moneda que se desee.

LOS PEDIDOS Á LA ADMINISTRACION DE ESTE PERIÓDICO

SAN LORENZO, 5.—TELÉFONO 2.717.—MADRID

SANTOS, HERMANOS

22 — ARENAL — 22

Bicicletas

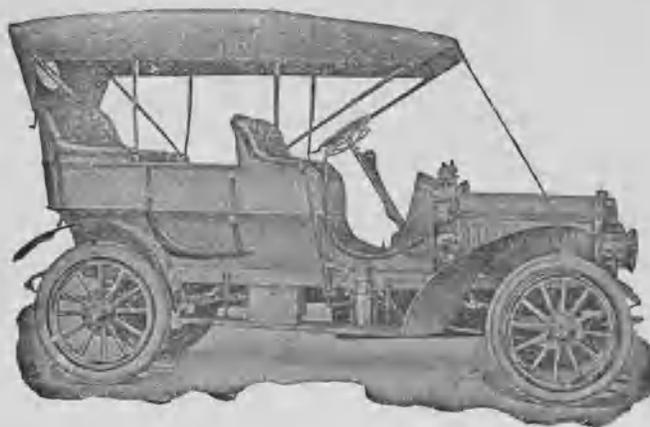
"CLEMENT"

y accesorios

TALLER

DE

REPARACIONES



Aceites

ESENCIAS

y grasas

TALLER

DE

REPARACIONES

Automóviles de las primeras marcas. Accesorios y piezas de todas clases para automóviles. Pneumáticos *Michelin, Continental, Le Gaulois y Klein.*



NEW-IBER - MADRID

El señor va con semblante
entre aburrido y cansado;
el niño va tan campante,
y la dama en cierto estado....
Todo muy *interesante*.